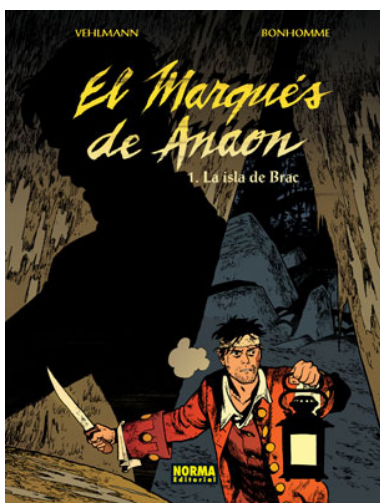


Cómic: *El Marques de Anaon*



No se engañen. Hacer un buen cómic de aventuras no es nada fácil. Lo mismo pasa con una película o un libro. Aunar aventura con entretenimiento, con evasión, con rigor, con detallismo, con intriga, etc, requiere, en la totalidad de los casos, de mucho trabajo y de bastante talento. Los tebeos de los que vamos a tratar son un claro exponente de esto que estamos hablando. *El Marques de Anaon* son por ahora cinco tomos que tratan de las tribulaciones de un personaje en la Europa del siglo XVIII, hombre culto que atesora ciertas nociones sobre medicina, brujería, esoterismo, fenómenos sobrenaturales y sobre todo mucha valentía para enfrentarse a los más enigmáticos misterios y por eso es conocido como el Marques de Anaon o marqués de las almas en pena. Digamos que el personaje es una mezcla del Tintín de Herge y el Sherlock Holmes de Conan Doyle pero extrapolado a la oscura y turbia Europa de la Ilustración. A grandes rasgos, es de esto de lo que trata, pero luego cada uno de los tomos incide en detalladas y peculiares aventuras. En todos ellos hay algo sobrenatural en el argumento que nos hará leer el tebeo en vilo, manteniendo la incertidumbre hasta la última hoja.

Y digo que no es fácil, pues a una gran historia, se necesitan unir unos interesantes personajes y unos buenos diálogos que hagan la trama clara e interesante, nada enmarañada y confusa. Para eso, tenemos a uno de los guionistas más punteros de Francia, Fabien Vehlmann, que en cada uno de los tomos nos presenta y adentra en un nuevo caso. A saber, en el 1º, *La isla de Brac*, el protagonista llega a dicha isla para convertirse en el tutor del hijo del barón y señor feudal de esas tierras, hombre afable y simpático, por el que la totalidad de los lugareños sienten aversión y temor. Para saber por qué, habrá que leerlo.

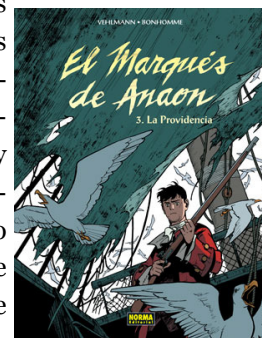
En el 2º, *La virgen negra*, el protagonista llega a un pueblo donde las chicas jóvenes están siendo asesinadas por



un abominable demonio.

En el 3º, *La providencia*, nuestro protagonista se embarca en un viaje por mar en un barco donde pasan cosas realmente extrañas. Este número es, para mí, el mejor de la saga. En el 4º, *La bestia*, el marqués se enrola con el ejército para seguir por varios países el rastro de algo que va arrasando pueblos enteros, y en el 5º y último por ahora, *La cámara de Keops*, nuestro marqués viaja a Egipto, ya que ha sido designado heredero de una extraña fortuna de alguien desconocido por él.

Pero este artículo cojearía de una pierna, e incluso algo más, si no hablara del dibujante, ya que los cómics, y más los de aventuras, hay que decir que entran por los ojos, son puro grafismo, y para eso tenemos a unos de los mayores talentos de la BD europea que he visto yo en mucho tiempo. Alumno aventajado del Mezieres de Valerian, Matthieu Bonhomme es un narrador sencillamente genial; como con un dibujo de línea clara, heredera de muchas influencias a la vez, y ayudándose de colores cálidos transmite todo el ambiente y todo el decorado con una verosimilitud asombrosa, que hace que un curtido lector como yo, se quite el sombrero ante tal despliegue gráfico y narrativo.



Y sobre todo, la saga consigue eso que en el género de aventuras, tanto echo de menos, que no es ni más ni menos que el sabor añejo - al modo de los grandes vinos - a las aventuras de toda la vida. Esa mezcla en literatura a Stevenson, Jack London, Julio Verne, Emilio Salgari, o en Cine a *El hombre que pudo reinar* de John Houston o *El último mohicano* de Michael Mann o *Indiana Jones* de Spielberg; por poner unos ejemplos. Y a estos ejemplos paradigmáticos se les puede unir, perfectamente, desde hace ya unos años, *El marques de Anaon* de Vehlmann y Bonhomme.

“El Marqués de Aanon” es un artículo escrito por Antonio Virtudes Segarra, miembro de la Asociación de Amigos del Cómic “Viñetas Colgadas” y autor del blog <http://www.elbrilloenlamirada.blogspot.com>

La Red de Bibliotecas agradece la colaboración de la Asociación en ésta y otras iniciativas con las que contribuyen a nuestra labor de difusión cultural, e igualmente invita a otros colectivos y/o lectores a que envíen sus colaboraciones para el *Entrelíneas*